

## CANTO COCHINO-ROCODROMO-LAGUNILLA DEL YELMO-CANTO COCHINO.

Como otras veces, comenzamos en el parking de Canto Cochino bajando hacia el puente por el que cruzamos el río Manzanares, para luego girar a la derecha hacia una pradera, que tendremos que recorrer hasta encontrar una pasarela de madera, que nos permitirá cruzar el arroyo de la Majadilla. Continuamos a la izquierda por una senda que, a veces se esconde entre las rocas y la vegetación. A media hora desde el inicio, el camino se separa del arroyo empezando a subir poco a poco hacia el ROCODROMO, a cuya base llegaremos unos cuarenta minutos después. A partir de aquí el camino, ya convertido en una estrecha senda que discurre entre rocas y arbustos, no nos dará respiro. Subiremos directamente por la ladera en busca de la peña conocida como EL CAMELLO, cuya base se encuentra a doscientos metros por encima de nuestras cabezas; 40 minutos nos costará subir por unos desniveles muy importantes, ya que recorreremos solamente 600 metros de camino. Continuamos subiendo, dejando a nuestra izquierda ésta peña, entrando en un corredor entre grandes paredes verticales en las que podremos ver, en sus zonas más altas, buitres y sus nidos. Un sitio verdaderamente bonito que nos compensará del esfuerzo realizado para llegar hasta aquí. Abandonamos este rincón escondido de la Pedriza hacia la derecha y por la parte alta, siguiendo unas pequeñas señales que nos conducen hacia unos bloques de piedra, que cierran el paso, y por los que tendremos que hacer una pequeña trepada, para alcanzar una terraza que se asoma al Hueco de las Hoces. Tenemos que bajar hacia la pradera por la que continuaremos el camino, y para eso buscaremos el mejor paso entre los bloques de piedras; nosotros lo encontramos a la derecha, pero tampoco podemos decir que sea el único, ni el mejor. Una vez abajo, atravesamos la pradera hacia el camino que sube, pasando por debajo de una gran piedra, dejando a la derecha el Yelmo y a la izquierda el Pan de Kilo. Si nos acercamos a la pared de éste último, encontraremos una curiosa caverna formada por grandes bloques de piedras a la que se accede por un estrecho paso. Cerca de una hora tardaremos en llegar al collado de la Vistilla, desde la pradera. Una vez aquí, tomamos el camino por el que bajaremos hasta alcanzar la Pradera del Yelmo, por la que continuaremos a la derecha hasta que cuando el camino empieza a bajar, tomaremos una senda a nuestra derecha que, en 10 minutos, nos llevará hasta otro de los tesoros ocultos de la Pedriza: la lagunilla del Yelmo, rodeada de canchos de formas extrañas. Un lugar que nos ofrece una bella vista del Yelmo, aunque si vamos en verano es posible que la encontremos seca. Regresamos al camino, por el que continuamos bajando hasta llegar a la Gran Cañada. Una vez aquí, en clara dirección oeste, a nuestra derecha, emprenderemos el rápido descenso que nos permitirá llegar hasta el parking de Canto Cochino en unos cuarenta minutos, después de cruzar el arroyo de la Majadilla y el río Manzanares, por el mismo sitio que al principio de la ruta.